

EL ARCHIVO

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

Precio de suscripcion: 8 pesetas al año.

En combinacion con *El Fomento de la Marina* 12 pesetas.

DIRECTOR:

Dr. D. Roque Chabas

Presbítero.

La correspondencia literaria al Director, calle Mayor, núm. 4. La demás al Admor. D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.

SUMARIO

Moros célebres valencianos en literatura y viages, por D. Julian Ribera.—*Catálogo de los Deanes de la Iglesia Colegial de Gandia*.—*Fiestas d Felipe III*, por Lope de Vega.—*Misceldnea*.—*Seccion de documentos*. *Libre dels Privilegis núm VI. fól. 7. Licencia para vender las tierras y casas de Denia*.

MOROS CÉLEBRES VALENCIANOS

EN LITERATURA Y VIAGES.

«Por la abundancia de sus jardines lleva Valencia el nombre de *Ramillete de España*; su Ruzafa es considerada como una de las mansiones deliciosas de la tierra; el sol, al nacer, se mira en las aguas de su lago, la albufera; en sus talleres se fabrican los artísticos brocados que tanto aprecian en occidente; y presta honor á la ciencia de sus sábios, el ingenio de sus poetas y el valor de sus guerreros.»

(*Almakhari.*)

Un clásico poeta, moro valenciano, Ben Jafacha, de concepto risueño y dición brillante, llamaba en sus versos á España el *paraiso terrenal por el agua de sus rios y por la sombra de sus arboles*; sin duda se acordaba al escribir

ésto de la tierra que le viera nacer (1) no solo fértil y exuberante en las producciones del suelo, donde florecia el naranjo y el moral, y la palmera se elevaba hacia las nubes, como en el desierto, sinó tambien rica en los frutos de la inteligencia, por la agudeza, ingenio y saber de sus hijos.

En larga série, registrando las crónicas arábigas, aparecen distinguidos geómetras como Abu Zeid ben Sid, historiadores originales y eruditos como Ben Alcama, Ben Pascual y Benallabbar (2) exelentísimos poetas, de imaginacion viva y de fama universal, como el citado Ben Jafacha de Alcira (3) y el no ménos célebre Ben Ferro de Játiva; (4)

(1) Alcira. Provincia de Valencia.

(2) Ben Alcama de Valencia ha sido traducido en parte en la Crónica General. Ben Pascual de Sorio (de Játiva) y Benallabbar de Onda han sido publicados por Codera, Dozy y Muller.

(3) El divan ó sea coleccion de sus poesias se publicó en el Cairo en 1869. *Derembourg. Manuscrits de l' Escorial*.

(4) En todas las bibliotecas arábigas de Europa y de Oriente abundan los ejemplares de la *Xatibea* de Ben Ferro, con un sinnúmero de comentarios, V. *Lexicon Bibliographicum Hagi Khalfa*, tom. VII. Ed. Fluegel.

médicos insignes como Ben Comparat, maestro de Averroes (Ben Rochd) el panteísta mahometano, y una larga lista é interminable procesion de reverendos faquíes, doctos cadíes (alcaldes) y venerables santones, que el fanatismo musulman inscribia cuidadoso en sus martirologios y santorales. Son estos célebres descendientes de los que vinieron con Tarik y Muza de los aridos arenales del desierto, como estrellas de primera magnitud, luciendo en el firmamento esclarecido de las fecundas letras arábigo-valencianas, como dirian los orientales.

Otra de las pasiones de nuestros árabes valencianos era la de los viages. Por cumplir el precepto de la ley mahometana, consignada en el Coran, cuya liturgia exige que todo buen musulman eche piedrecitas contra el demonio (á quien llaman el apedreado) en el valle de Mina, bese el canto negro de la mezquita de la Caba y beba el agua de los pozos de Zemzem, habia muchos moros que emprendian el largo viage á Oriente para hacer la piadosa visita á su ciudad santa de la Meca. Esto dió ocasion á muchos valencianos á convertirse en célebres viajeros, pues saliendo de un pais en que siempre han florecido las artes, ciencias y bella literatura, sus narraciones debian ser mas sábias é interesantes. La curiosidad por una parte, el deseo de saber y el móvil religioso por otra, y hasta algunas veces el interés mundano del lucro, produjeron tambien sus naturales efectos entre los moros valencianos, algunos de cuyos nombres nos complacemos en recordar.

Hubo uno de estos, intrépido viajero,

que con el honroso afan de ver y aprender, emprendió el cruzar y medir los paises donde dominaba el Islam. Benalyatim (el hijo del huérfano) era originario de Valencia, pátria de sus antepasados. Animado del espíritu religioso de su raza, empezó su peregrinacion por Murcia, Málaga y Osuna, llegando á Córdoba á orar á la mezquita edificada allí y célebre ya. De Córdoba pasó á Granada, Ceuta y Fez, estudiando en sus escuelas. No se satisface y parte para Bugia, Mahdia, Alejandria, El Cáiro, y cumplido su deber religioso en la Meca, se dirigió, siempre estudiando, á Damasco, Mosul, Bagdad y hasta las playas del mar Aral, oyendo en tan largo viage á mas de cien maestros. Vuelto á Almeria, donde naciera, fué alcalde de Dalías y despues orador de la alcazaba de la capital. Y tal era su mania de viajar, que enfermo y de gravedad, quiso salir de Málaga, y murió navegando. Desembarcaron su cuerpo en Almuñecar, y llevado á Almeria, fué enterrado junto á su padre, que tenia su sepulcro en las afueras de la puerta Pechina.

Ben Almojarife de Játiva, de la tribu Quinena, despues de recorrer el Egipto, Alepo y otros paises del Oriente, se convirtió á la secta *hanafí* (5) y llegó á ser profesor en la Universidad hanafí de Damasco.

Sus cenizas se depositaron en aquel monte Casión, lugar santo para los musulmanes, pues dicen que en él se hallan las misteriosas cuevas que guardan la memoria de tantos profetas y las reli-

(5) Una de las cuatro ortodoxas. En España la seguida mas generalmente era la de Malic.

quias de santos varones de la ley antigua. (6)

De las comarcas valencianas salió también el muy celebrado y leído (aunque no aquí) Ben Chobair, también de la tribu Quinena, autor de un libro de viajes que realizó en los revueltos y temibles tiempos de las cruzadas. Estuvo en Bagdad, Damasco, Jerusalem, Alejandría, en la Meca como peregrino, en Siria, en El Irac, en la Mesopotamia etc. etc. Embarcose en San Juan de Acre con unos franceses, naufragó en el estrecho de Sicilia y pasando por mil contratiempos, como los que refiere Homero de Ulises, pudo volver á España á fines del siglo XII. de nuestra era. Su deseo de viajar no le dejó estar aquí sosegado, vuelve pues de nuevo á Oriente; pero la muerte le sale al paso en Alejandría, donde fallece con fama de santo, y tanto que los supersticiosos musulmanes veneraban su sepulcro, por que decían que las oraciones rezadas sobre él eran muy gratas á *Aló*. Los sabios europeos, si no ensalzan su virtud, ni creen en su santidad, aprecian sin embargo en mucho los utilísimos é interesantes relatos de sus viajes. (7)

Algunos años antes de que Inocencio IV. enviara sus célebres embajadas al Kan de Tartaria; en tiempo aun en que Europa creía en los fabulosos relatos sobre el célebre y legendario Preste Juan de las Indias; (8) antes que el insigne Marco Polo llegase á los países mas orientales del Asia, visitaba ya el apartado imperio de la China un viage-

ro valenciano, el insigne y atrevido y hasta temerario Sa 'd-El-jair. (9) Si bien no nos ha dejado escrita la relación de sus viajes, ni nos legó memorias de sus trágicas aventuras, sin embargo se sabe que, en las travesías marítimas en que se vió y en las largas caminatas, que tuvo que hacer, pasó no pocos trabajos y fatigas y logró fama imperecedera, siendo conocido en los puntos que tuvo que pasar con el sobrenombre de el "Chino.". Y como no hacia sus viajes por distracción, sino con el fin de ilustrarse y aprender, cuando estuvo en Bagdad, residencia de los Califas, floreciente por demas entonces en todo género de estudios, (10) tomó por maestro al eminente y exaltado filósofo Elgazalí, (11) uno de los teólogos mas profundos del mahometismo, Rector de la Universidad Nizamía. De allí pasó á Hispahan en la que fijó su residencia y se casó, teniendo despues á su hija Fatima, que vino á heredar el nombre y saber de su padre, tan reputado y respetado.

Aun volvió á Bagdad á gozar de la consideración y respeto que supo merecer su persona por el talento y virtudes que la adornaban. Por fin murió rodeado de los honores, que solo se tributan á los príncipes, el año de la hegira 541, ó sea el 1146 de Cristo. Y cuentan sus historiadores y biógrafos, que hizo la oración en sus funerales el

(9) V. su biógrafo Almakkarí.

(10) Ledillot. Histoire generale des árabes. tom. I. pag 276.

(11) Sobre Algazalí V. Munk—Philosophie juive et árabe pag. 366. Gustave Dugat—Histoire des philosophes et des theologiens musulmans.

(6) Yacut. Geographisches Worterbuch.

(7) Han sido publicados por los ingleses.

(8) Vivien de Saint Martin.

jeque predicador de la mezquita del alcázar, que habia sido nombrado por su testamento como albacea de su última voluntad. Presidió su entierro el gran Cadi de la ciudad, seguido del natural cortejo de altos dignatarios. Su cuerpo fué depositado junto al sepulcro del hijo de aquel ilustre gefe de la secta mas severa é intolerante del islamismo (12) Ahmed ben-Hambal.

No se sabe si la familia de Sa 'd-El-jair continuó viviendo en Oriente ó se vino á Valencia, donde su padre nació y se crió, y donde parece que tenia alguna hacienda.

No habia aun pasado un siglo desde la muerte de nuestro sabio viagero, cuando Valencia cayó en poder del rey de Aragon, gracias á los esfuerzos de los soldados cristianos. Los dominadores, como dueños por derecho de conquista, se repartieron los bienes y haciendas de los moros, que habian sido vencidos para siempre. En el gran inventario de la herencia de los árabes (13) aun aparece el nombre de nuestro héroe, vinculado á unas casas que poseia un descendiente suyo, pues es de creer que solo por ser de la familia de un hombre célebre se puede conocer á uno per el *desendiente ó hijo suyo*, sin el aditamento de su nombre peculiar. Pero ¡cosa chocante y ridícula en extremo! Las casas del célebre Sa 'd-El-jair van á parar á poder de un oscuro cocinero.

Aquella celebridad es eclipsada por

(12) Dozy. Histoire de l' islamisme—pág. 234.—Traducción francesa.

(13) Repartimiento del Reino de Valencia publicado por D. Próspero de Bofarull.

el oscuro y prosaico Poncio; (14) cocinero (coq como le llamaban en lemosin). Ni siquiera la calle en que estaban se puede ahora comprobar.

¡Azares de la fortuna!

JULIAN RIBERA.

CATÁLAGO DE LOS DEANES

DE LA IGLESIA COLEGIAL DE GANDIA.

1.º D. Francisco Gomez de Estremera, tomó posesion en 14 de Febrero de 1500 y falleció en 1528.

1.º D. Pedro Roca tomó posesion en Marzo de 1528, murió en 1534, tuvo por coadjutor á Luis Sanz.

3.º D. Juan Francisco Roca; (tuvo por coadjutor al siguiente desde 1576) de 1534 á 12 de Noviembre de 1581. Murió en Valencia.

4.º Juan Barberá, coadjutor que fué de Roca, de 13 Mayo de 1576 hasta 24 Setiembre de 1602.

5.º Pedro Ximeno, Cura de la Puebla de Rugat, de 29 Octubre 1602 hasta 1606.

6.º Pedro Juan Ascusi, de 20 Julio 1606 hasta 19 de Noviembre de 1611.

7.º Dr. Dionisio Pablo Llopis, de 9 de Marzo 1612 hasta 8 Octubre 1626.

8.º Dr. Vicente Castelló, de 12 Octubre 1626 hasta 23 de Abril de 1633.

9.º Dr. Jaime Alvarado, de 15 Agosto de 1633 hasta 5 de Abril de 1640.

10. Dr. D. Jaime de Pucoto y Villacampa, de Junio 1640 hasta 16 de Junio de 1643.

11. Dr. José Ausina, de 7 Diciembre de 1643 hasta 17 Marzo de 1664.

(14) Poncius coqus: domos de Abinsaath Al-chair in vico Albardain, pag. 215.

12. Dr. Miguel Sabater, de 2 de Abril de 1664 hasta 14 Noviembre de 1690. Murió en el Colegio de Padres Jesuitas de esta Ciudad, donde había profesado un año antes.

En el libro titulado *Vida portentosa del venerable Fray Andrés Hibernon escrita por el Padre Fray Miguel Ródenas del convento de San Roque de Gandia, é impresa en Valencia por Josef Garcia en el año 1731.* Se refiere que el Dean de esta insigne Iglesia Colegial, Dr. D. Miguel Sabater fué de virtudes tan conocidas y de tan elevada perfeccion, que celebrando una vez en el Convento de Santa Clara de esta Ciudad el sacrificio de la misa, apareció rodeado todo de milagrosas luces y refulgentes rayos hasta los lazos del calzado, como lo vieron así una Religiosa de dicho Convento desde el Coro y todo el pueblo que asistía á la misa.

Fueron no solo hermanos y compañeras de este Santo Varon en virtudes y favores el Capiscol D. Melchor Simó y el canónigo D. Pedro Ambron, individuos de esta Iglesia, pues merecieron ambos que la imágen del sagrado y devoto Crucifijo que se venera en el coro de dicha Iglesia Colegial tuviese con ellos mútuos y frecuentes coloquios, recibiendo el último un Rosario de mano del mismo Crucifijo. Relata refero.

13. Dr. D. Serafin Barberá, de 19 de Noviembre 1690 hasta 27 de Marzo de 1693. Era ya Dean conjunto desde 21 de Febrero de 1675.

14. Dr. Francisco Py, de 28 de Abril de 1693 hasta 4 de Mayo de 1694.

15. D. Francisco de Borja, de 17 de Julio de 1695 hasta 26 de Enero 1701.

16. D. Pedro Dolz del Castelar, de

1 de Abril de 1701 hasta 15 de Julio de 1707.

17. D. Cristóbal Milan de Aragon, de 10 de Setiembre de 1707 hasta 15 de Febrero de 1757. Conjunto D. Pedro Martinez de la Raga desde 2 de Octubre 1717.

18. D. Baltasar Moran de 24 Abril de 1757 hasta 8 Mayo de 1782.

19. D. Francisco Blasco de 2 de Setiembre de 1782 hasta 6 de Enero de 1788,

20. D. Florencio Antesano de 2 de Mayo de 1788 hasta 27 Febrero de 1793.

21. D. Pedro Mugaburú de 19 de Junio 1793 hasta 10 de Noviembre de 1823.

22. D. Valentin Antonio Seoane de 18 de Marzo de 1824 hasta 3 de Setiembre de 1834.

23. D. Juan Manuel Sanchez tomó posesion el 16 de Enero de 1835. En 10 de Junio de 1842, pasó por traslacion á Canónigo de la Iglesia Catedral de Valencia.

FIESTAS DE DENIA A FELIPE III.

Continuacion.

Si mas que á cinco fueran por costumbre,
Vencido de la cólera española,
Rindierase de tanta pesadumbre
Al acero del brazo el de la gola:
Como del pedernal salta la lumbre,
Asi despide á su violencia sola
Centellas el acero combatido,
Abollado, cortado, y ofendido.

Suspendese los brazos y retira
Cada cual el furor, y trás los pasos
Juzgase el precio, que á virtud que admira,

Todos los de la tierra son escasos,
O gran señora! si mi humilde lira,
Donde mil Eliconas, y Parnasos
Se pueden ocupar, cantar no puede,
Con vuestro ingenio disculpado quede.

Que no puedo pintaros el combate
De cada cual de aquestos caballeros,
Por dar lugar á que mejor lo trate
Quien puede bien este servicio haceros,
Y tampoco no es bien que me dilate
En los golpes de lanzas, y de aceros,
Pues aunque puedan ser ó mas, ó menos,
Todos son de una suerte, y todos buenos.

Con fuertes pasos, y robusto brio,
Para igualar los Nueve de la Fama,
Y honrar del nombre aquel lugar vacío,
Como en el monte de Elicon su dama,
Mostrando armado el dulce señorío,
Del tronco de quien es heroica ramá,
Y a quien la fama mil coronas forja,
A la plaza llegó D. Juan de Borja.

D. Diego Mercader viene á su lado,
Bizarro de armas, plumas, y de empresa,
Con ademán gallardo, al son templado
De Marte, que por hijo le confiesa:
En el penacho un poco fabricado,
En que la fuerza de su pena expresa,
Una herrada en el agua, y otra en alto,
Con sobra de pesar, y de bien falto.

Parece, que al contrario opuesto espanta
Con cuerpo airoso, con gentil sosiego;
Si del amigo un punto se adelanta,
Detenese, y los dos se paran luego:
Que cuando el firme pié D. Juan levanta,
Ya mueve el suyo en un compás D. Diego;
Rodamante es el uno, otro Medoro,
Morado es el color, las chapas oro.

Un leon, porque en él á Sanson vean
Sobre el alta celada, como roca.
Lleva D. Juan, y aunque los dos lo sean,
Con un panal de miel cerró su boca;
Mas cuando la dulzura, y fuerza crean

Del panal, y leon, verán que es poca,
Por mas que el geroglífico señala,
Si hay ingenio y fuerza, de D. Juan se iguala.

A unas sospechas el leon aplica,
Fuerzas, al parecer, para su daño,
Pero el panal en ellas significa,
Que es dulce un amoroso desengaño,
Al hombro luego la terciada pica
Entró en la plaza un caballero extraño,
Pero de la virtud tan propio dueño,
Que fué la cifra del valor isleño.

De blanco, y oro presentarse trata
El gallardo Albertin de Admeto noble,
Cuyo penacho de un leon remata,
Firme cuando la pluma el viento doble:
En dos globos, ó círculos retrata,
El uno el mundo, el otro el primer noble,
Y dice, coronando su cabeza,
La letra con la fe, y la fortaleza.

Con él viene Filipo Peñaroja,
Por extremo gallardo y gentil hombre,
Sobre la luna el pensamiento arroja
En un nebli, que disfrazó su nombre:
No es menos la ocasion de su congoja,
Que empresa celestial en mortal hombre,
Que para tales ánimos se hacen
Las que tan cerca de los cielos nacen.

(Se continuará.)

MISCELANEA.

Efemérides dianenses de la semana:

Día 2.—1522. Batalla de Alfarrasí
contra los agermanados en que Antonio
Palau y los de Denia se portan como
valientes.

Día 3.—1805, Solemnidad de la to-
ma de posesion de Denia por S. M.

Día 4.—1649. Llega á este puerto
Doña Mariana de Austria, segunda es-
posa de Felipe IV.

1835. Incautase la autoridad eclesiástica de la iglesia de San Antonio, por la supresion del convento.

Dia 5.—1841. Bendicion de la campana Teodora.

Dia 6.—1861. Subastanse las obras para colocar las luces de enfilacion del puerto.

Dia 7.—1649. Llega el virey á dar la bienvenida á S. M.

Dia 8.—1649. Visita la reina el convento de religiosas.



Ha corrido mucho por los periódicos el artículo que publicamos sobre el Cid en uno de nuestros números anteriores, debido á la pluma de D. Julian Ribera, de Carcagente, pero que atribuyen á su hermano D. José, cuando el arabista es aquel y no éste.

Han concluido las exageraciones de Masdeu que no veía en Rodrigo el Campeador más que un héroe legendario desprovisto de realidad. No es posible hoy dia sustentar esta negativa, pues hoy reconocen todos los historiadores desde Malo de Molina hasta Lafuente, desde el P. Risco hasta Dozy, que ha existido el Cid y que hay una larga serie de azañas del héroe burgalés perfectamente comprobadas, pues muchas veces coinciden los datos de la Historia leonesa, con las del Poema del Cid y las noticias de los escritores arábigos.

La historia no se hace, pero su estudio no concluye, pues se escribe recogiendo y se apura con el auxilio de la lingüística, de la arqueología y diplomática, comparando, detallando y colocando cada pieza en el sitio y tiempo que le corresponde.

Gloria, pues, á aquellos que como el Sr. Ribera resucitan y reivindicán nuestras celebridades, poniéndolas en lugar seguro con su estudio constante y su penetracion exquisita.



Temporal de Santa Bárbara—Nos ha conservado memoria el Ms. de Jaime Bohigues del célebre temporal que hubo en Jábea el año 1767 el dia 4 de Diciembre, que fué tan extraordinario que las olas rompieron las puertas de los almacenes y los llenó de arena. Al sacar ésta hallaron muertos muchos peces grandes.

Otro temporal ocurrió tambien en Jábea el 15 de Enero de 1832, pues dice el citado Ms. que por la noche se movió un viento tan fuerte y al dia siguiente el mar estuvo tan furioso y fuera de sus límites que por la tarde llegó hasta el arco del almacén del Sr. Albi, rompió las puertas del de Mengual y llegó hasta la noria de Antonio Pons.



Aljama y Aljama.—La palabra *aljama* se deriva de *alchamaáh*. Por su origen esta palabra significa *reunion*, especialmente *de hombres*, en Ebn Jaldum *reunion de ancianos*, designa el *Consejo municipal*, significado que tiene aún hoy sin necesidad de segundo sustantivo: en este sentido se emplea en España, aplicándolo principalmente al Sanedrín: en el poema de Alejandro de Juan Lorenzo Segura de Astorga y en Gonzalo de Berceo (*Duelo de la Virgen María*), se emplea en esta acepcion.

Tambien se designificaba con esta palabra la reunion de los judíos y el ba-

rrio que ocupaban; despues, cuando los cristianos se fueron apoderando de las poblaciones, y en éstas quedaban moriscos, recibieron éstos y los barrios por ellos ocupados, la denominacion de *alchama*.

La palabra *aljamia* tiene raíz diferente, pues se deriva del adjetivo femenino Aláchamiyyah, *bárbara*, sobreentendiéndose *lengua*: de este modo designaban los árabes á las lenguas que no eran la suya, así que *aljamia* significa unas veces la lengua persa, otra la

griega, y entre los AA. que tratan de las cosas de España en los tiempos antiguos, el latin y el castellano despues de su aparicion, haciéndose á veces mencion de dialectos especiales, añadiendo á la palabra *aljamia* los nombres de Zaragoza, Valencia y Aragon. Segun Dozy, los españoles daban la denominacion de *aljamia* al castellano corrompido y mezclado de palabras árabes que empléaban los moriscos: no la hemos visto en esta acepcion.

F. C.

SECCION DE DOCUMENTOS.

LIBRE MS. DE PRIVILEGIS, NÚMERO VI. FÓL. 7.

Licencia para vender las tierras y casas de Denia.

Noverint universi quod Nos Jacobus etc., per Nos et per nostros concedimus ubilibet universis omnibus (f. hominibus) de Denia præsentibus et futuris, quod domos, hortos, et alias quaslibet hæreditates vestras possitis vendere, seu quomodolibet alio modo velueritis alienare cuicumque volueritis, exceptis militibus et sacerdotibus, et venditiones quas inde feceritis laudamus, concedimus et perpetuo confirmamus. Dattis Valentiaë quinto Kal. Junii anno domini M.CC.II. Sig+num Jacobi D. gr., etc., Testes sunt. Carrocus. Jasbertus de Castronovo. B. de Monte Catho. (f. Catano) B. de Aguilone. (f. Aquilone) Guillelmus de Boxador. Sig+num Guillelmi scribæ etc.

Sepan todos como Nos Jaime, etc., por Nos y por los nuestros concedemos á todos los *hombres* de Denia presentes y futuros que podais donde querais vender las casas, huertos y cualesquiera otras heredades vuestras ó en cualquier otra otra manera enagenarlas á quien querais escepto á nobles y sacerdotes (manos muertas) y las ventas que en virtud de esto hicierais aprobamos y concedemos y confirmamos. Dada en Valencia á 28 de Mayo de 1249. Sig+no de Jaime por la gr. de D. etc., fueron testigos: Carroz, Jasberto de Castellnou, B(ernardo) de Moncada, B(ernardo) de Aguiló. Guillermo de Boxador. Sig+no de Guillermo escribano, etc.